ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Por Guillermo E. Durón

Ninguna puerta es más ampliamente abierta para la farsa, que la que ofrecen las especialidades farmacéuticas. Desde los tiempos remotos se vendieron aguas maravillosas que curaban toda clase de dolencias, y la humanidad ha tenido gusto en creer siempre en todo aquello que va acompañado de misterio y de superstición.

La medicina moderna, que basa sus hipótesis en hechos comprobados, donde se encuentran como auxiliares los exámenes químicos y bacteriológicos, va descartando los curallotodo, creación de la charlatanería, haciendo implantar leyes que limiten su venta y la prohiban en casos en que la naturaleza de ellos así lo exija.

Entre las Especialidades Farmacéuticas se encuentran algunas que implican largos años de estudio y observación, con el objeto principal de ayudar a la humanidad: son pocas.

La composición de éstas no es la resultante de la adición de unas cuantas drogas o sustancias químicas definidas, cuya acción fisiológica sea similar; generalmente demuestran el esfuerzo del hombre, que conociendo la ineptitud de las sustancias medicinales obtenidas de manera natural de plantas o animales, para curar ciertos males, quieren mejorar tales condicio-

nes preparando sintéticamente compuestos de radicales químicos isómeros, pero de acción más eficaz y segura.

Ante las distintas variedades de Malaria, que hoy son un azote constante en todas partes, y cuando la quinina y sus sales "pueden hacer nada" puede hacer, los químicos lanzan al mercado —no sólo para enriquecerse y nunca para engañar— preparados tales como la Atebrina, Plasmoquina, Quinoplasmina, etc, que reúnen condiciones mejores y dan resultados de acuerdo con ellas, en la lucha contra el Paludismo.

Así han aparecido el Novoarsenobenzol, el yodo-bismutato de quinina, el Yatrén la Anayodina, hexilresorsinol etc., viniendo a demostrar 'que de la investigación científica por la cual pagan los grandes laboratorios del mundo sumas fabulosas, se obtienen las nuevas y poderosas armas con que hoy cuenta la medicina para combatir las enfermedades.

Pero, ¿opdrán llamarse preparados útiles y necesarios los que se hacen con el único objeto de llenar los bolsillos del fabricante? Los que día a día eliminan al médico y minan los organismos de sus consumidores? En los países de mayor importancia mundial, se hace campaña en favor del médico y del farmacéutico, con el objeto de favo-

recer a la comunidad. El médico está capacitado para curar; el farmacéutico lo está para ayudar al médico, interpretando sus ideas, y dándole en debida forma lo que él necesita.

Hay especialidades que no son otra cosa que fórmulas tomadas de las Farmacopeas Oficiales, y preparadas con nombres llamativos: las hay que pretenden servir para curar miles de males, y cuya fórmula demuestra que no podrían curar ninguna; las hay que con el tiempo sufren transformaciones que alteran sus efectos con peligro de las vidas de los pacientes; existen algunas cuyo valor en oro no es un centavo y que se venden por varios dólares.

Hay que pensar que algunas especialidades farmacéuticas han hecho millonarios a individuos que hoy se llaman pomposamente filántropos, donando dinero y obras a instituciones benéficas, dinero que fue hecho engañando a la masa del pueblo, que como en el tiempo de los alquimistas, sigue dejándose

engañar de aguas maravillosas que se toman cuando los astros así lo indican. . .

Las razas ejercen su acción dominante hasta en estos detalles, al parecer insignificantes: los extranjeros quieren hacernos tragar "sus pildoras" a la fuerza; y si les pedimos que para tragarlas nos den algunos centavos, se indignan y nos amenazan con dejarnos morir sin sus valiosos e insustituibles remedios...

Nosotros, que conocemos la competencia de nuestros facultativos, y la farsa de la mayoría de las especialidades farmacéuticas, hemos sentido verdadera alegría cuando hemos visto que las autoridades de nuestro país apoyan la labor meritoria de la Facultad de Medicina y Farmacia en toda forma, y cuya labor en parte ha sido la selección científica y verdadera de las Especialidades Farmacéuticas.

Nos reservamos para otro artículo, la clasificación y estudio de las especialidades hoy en el mercado de drogas nuestro.